

El mundo está en un punto de inflexión



Andréi Fursov*

El mundo está cambiando, se está retorciendo, retorciendo de sus articulaciones, y Rusia con él. Rusia está cambiando el mundo, aunque en menor medida que a ella. Esto es comprensible: el todo determina al elemento en mayor medida que el elemento determina al todo. Por lo tanto, tiene sentido observar en primer lugar las tendencias en el desarrollo del mundo moderno.

La destrucción de la URSS con el posterior saqueo de los países del antiguo bloque socialista, principalmente de la Federación Rusa, hizo posible hacer retroceder al mundo (1988 y 1993-1994) ante una crisis

que amenazaba con acabar con el capitalismo como sistema. Pero solo se fue hacia atrás. La Federación Rusa y la República Popular China sufrieron 17 años adicionales de capitalismo, que apoyaron el núcleo del sistema capitalista que se desvanecía, respectivamente, con materias primas baratas y mano de obra barata.

Sin embargo, en 2008 llegó la crisis aplazada temporalmente, como no podía ser de otra manera. Esto es lo que Jeremy Grantham, el legendario cofundador de la firma de inversión GMO (Boston, EE. UU.), escribió sobre esto: una imprenta loca. El resultado: todo (y esto contrasta con la crisis de la década de 1930) el dinero no garantizado fue directamente a las bolsas de valores. En la década de 1930, las acciones dependían de las ventas y el desempeño financiero de las empresas. Ahora, solo de hermosas presentaciones. Esto es lo primero. En segundo lugar, el capitalismo en su forma anterior finalmente está muerto.

En 2008 estalló la mayor burbuja financiera de la historia, se infló en detrimento de la economía real ("física") del núcleo del sistema del capital, y la tarea de compensar este daño con el abaratamiento de las materias primas y la mano de obra fue asignado a la Federación de Rusia y China. Y esto aseguró, o mejor dicho, garantizó a los grupos gobernantes de los dos países su posición en los "años gordos" del desarrollo de la economía mundial a finales del siglo XX y comienzo del XXI. Sin embargo, la compensación fue parcial y temporal, y en 2008 ya no fue suficiente. Estoy de acuerdo con quienes creen que han fracasado los intentos de camuflar la crisis sistémica con problemas de hipotecas subprime y falta de liquidez. Agregaré a esto que no debemos hablar solo de una crisis sistémica, que comenzó a finales de los años setenta y ochenta, sino de su etapa terminal.

La clase dominante mundial: los verdaderos "maestros de la historia" (B. Disraeli), sus funcionarios de alto rango (presidentes, primeros ministros de países supuestamente soberanos del Post-Occidente), sus "grupos de expertos" claramente se dieron cuenta de este hecho y reaccionaron lo mejor que pudieron.

Algunos creen que la élite global son solo estructuras supranacionales de coordinación y gobierno mundial como el Club Bilderberg o, en el peor de los casos, el casi muerto, pero una vez activo Club de Roma y la Comisión Trilateral. También se suman los supuestamente omnipotentes Rothschild y Rockefeller. En cuanto a los dos últimos, con toda su riqueza y poder, no son omnipotentes, estas familias, que ya se han convertido en heterarquías, son sólo un elemento, aunque muy importante y deliberadamente demostrativo, de un todo mucho más complejo. Bueno, las estructuras supranacionales de coordinación y gobernanza global, con toda su importancia, no son tanto sujetos (en el mejor de los casos, sujetos de segundo nivel), sino instrumentos,

plataformas: *locus standi* y campo de trabajo. Solo pueden tomar ciertas decisiones.

De forma simplificada, la élite global actual se compone de cuatro grandes grupos "cuadrados": 1) monárquicos y parte de las familias aristocráticas de Europa occidental y central, encabezadas por las monarquías británica y holandesa. Por supuesto, ni los Windsor ni los representantes de la Casa de Orange pueden competir con las dinastías realmente antiguas en la persona de sus descendientes: los merovingios, los Rurikovich, los Genghisides, sin embargo, como dicen, no hay pez por pez; 2) el Vaticano, las órdenes religiosas católicas (religiosas-militares-de inteligencia) y la aristocracia del norte de Italia, el sur de Alemania, España y Escocia estrechamente asociadas con ellas; 3) familias de financieros, banqueros y grandes industriales en los EE. UU. y Gran Bretaña, es decir, la anglosfera: clanes angloamericanos; 4) las diásporas judía, armenia y libanesa.

Con el surgimiento en los siglos XVI-XVIII del mercado mundial como un todo único, el capitalismo como sistema mundial y el Estado como forma de su organización, y, en consecuencia, las fronteras estatales como clústeres necesarios, en primer lugar, plataformas cerradas para coordinar los intereses y regular los conflictos a nivel supranacional; en segundo lugar, son herramientas para la realización de sus intereses, por definición, supranacionales. Tanto las plataformas como las herramientas tenían que ser supranacionales y cerradas, algo así como estructuras conspirativas. Esta no es de ninguna manera una teoría de la conspiración, esta es la economía criptopolítica del capitalismo. Las principales etapas en el desarrollo del capitalismo como sistema y la formación de la clase dominante del Atlántico Norte son, al mismo tiempo, etapas en la formación de nuevas estructuras supranacionales cerradas (la masonería, los Illuminati, la Rhodes-Milner Society, etc.).

Representantes de los cuatro grupos de la élite mundial de una forma u otra, directa o indirectamente, abierta o secretamente, están presentes en la mayoría de las estructuras supranacionales, en el siglo XX. Un ejemplo concreto: tanto los Rothschild como los Rockefeller estuvieron presentes tanto en el Club de Roma como en la Comisión Trilateral, no hablo de representantes de las diásporas. En el actual Consejo por el Capitalismo Inclusivo están el Vaticano, los Rothschild, fundaciones, corporaciones. Las estructuras supranacionales expresan y representan más a menudo los intereses de un cierto paralelogramo mundial de fuerzas de lo que los formulan, lo que, por supuesto, no excluye su actividad en una determinada situación. De manera similar, aunque no en proporciones iguales, cuatro grupos de globalitas están presentes en todos los "pisos" de la economía global integrada verticalmente (el "piso" superior esta la Big Tech; el siguiente "piso" - fondos de gestión de capital; el tercer "piso": financieros que ganan

dinero de la nada; cuarto "piso" - corporaciones del complejo militar-industrial, industria química, energía; el quinto "piso" - la industria - el sector que hizo grande a Estados Unidos en las décadas de 1930 y 1980 y que Trump, junto con Estados Unidos, prometió revivir; incluso más allá: el "nivel" de la agricultura, no estamos hablando principalmente de granjas, sino del tipo de OGM de explotaciones agrícolas y corporaciones, como Monsanto).

En la aguda situación del siglo XX, cuando la dinámica militar-política del capitalismo comenzó a dominar la estrecha élite económica mundial, además de las cerradas, se necesitaban estructuras supranacionales abiertas: la Liga de las Naciones, la ONU, la Unión Europea y otras con sus burocracias supranacionales y cada vez más parasitarias en la era financiera, así como semicerradas - Club de Roma, Comisión Trilateral. La actual crisis sistémica del sistema capitalista en su etapa terminal se ha convertido en un giro inesperado en la historia y las relaciones entre el estado y las estructuras supranacionales cerradas.

Dado que el capitalismo, habiendo agotado sus posibilidades históricas, deja de garantizar poder, estatus y ganancias a la élite mundial, y el financierismo resultó ser una "burbuja" coyuntural y maligna en sus consecuencias, la élite mundial inició un desmantelamiento paulatino del sistema ya a mediados de la década de 1970. El financierismo desenfrenado ("dinero de la nada") y el saqueo de la zona del antiguo campo socialista, principalmente la Federación Rusa, contribuyeron precisamente al carácter gradual y aparentemente poco notorio del desmantelamiento. Al mismo tiempo, los trotamundos entendieron que ni el robo ni el inflado de la "burbuja" podían durar para siempre: el destino no da nada para siempre (lat. nihil dat fortuna mancipio), y por lo tanto el capitalismo debe cambiarse a un nuevo sistema: un nuevo orden mundial (NOM).

Lo que, en principio, este sistema puede y debe ser (en interés de las potencias globales, por supuesto, y desde su punto de vista), quedó claro a principios del siglo XX y XXI. Dado que los factores decisivos en la producción material se han vuelto intangibles: información, redes sociales, es su apropiación la que se convierte en la principal, son ellos quienes se convierten en la élite, formando un nuevo sistema de relaciones de producción, el objeto de la apropiación, constituyendo sus lados. Como enfatizó Marx, el objeto de apropiación determina el sujeto de apropiación, es decir, la capa dominante (clase).

Entonces, los nuevos tops emergentes son los dueños de los factores de producción no materiales como sectores primarios. Sin embargo, en sus manos, como factores secundarios, queda lo material, la propiedad de ellos. Los principales factores materiales de producción en los sistemas anteriores, por regla general, son considerados secundarios

por los propietarios del nuevo sistema, al menos en su etapa inicial: propiedad de esclavos bajo el feudalismo bajo la primacía de la propiedad de la tierra, propiedad de la tierra de la burguesía como propietario del capital bajo el capitalismo. Pero en el fondo del nuevo sistema poscapitalista, para que se conviertan en un elemento adecuado del nuevo sistema de relaciones de producción, un objeto listo para nuevas formas de explotación y privación, no debe haber ningún factor de producción, ya sea material o intangible, en propiedad. El problema, sin embargo, es que en el mundo moderno, principalmente en el núcleo del sistema del capital, hay una capa bastante grande: la clase media (clase media, pequeñas y medianas empresas), que actúa como propietaria de los factores materiales de producción. Y su participación total en la riqueza mundial no es pequeña: hay algo de lo que beneficiarse.

Por lo general, la riqueza mundial se considera de dos maneras: como un todo, como la suma de activos y pasivos (es decir, principalmente deudas), y como solo activos. La riqueza mundial en su conjunto se estima en 418,3 billones de dólares; El 45,6% pertenece al 1,1% (56 millones de personas). Estos son los que tienen más de 1 millón de multimillonarios: 2150 personas poseen lo mismo que 4.600 millones de personas (60% de la población). Ese 0,0038% representa 63 billones de riqueza, 1/3 de lo que poseen los 56 millones de personas ricas.

El siguiente grupo, los que tienen de 100 mil a 1 millón de dólares, la capa intermedia. Esto es el 11,1% (583 millones de personas), poseen el 39,1% de la riqueza mundial.

El siguiente es de 10 a 100 mil, 32,8% (1,7 mil millones de personas) posee el 13,7% de la riqueza.

El siguiente grupo - de 0 a 10 mil - 55% (2,9 mil millones), 1,3% de la riqueza.

Si excluimos este último estrato -no hay nada que quitarles- resulta que el 43,9% de la población (2.283 millones de personas) posee el 52,8% de la riqueza mundial, algo menos del 1,1% (es decir, 56 millones de personas) (1) el 47,2% de la riqueza mundial.

Según estos cálculos, la batalla por el futuro poscapitalista es un choque de 56 millones de personas contra 2.283 millones, durante el cual los primeros planean despojar a los segundos.

Si eliminamos los pasivos y dejamos los activos, la imagen se ve así. La cifra más común es de 90 billones de dólares, con un 1 % que posee 35 billones de dólares, un 12-15 % que posee 40 billones de dólares y un 85 % de la población que posee los 15 billones de dólares

restantes. La tarea del 1% superior es expropiar el 12-15% del siguiente segmento. Al mismo tiempo, hay una lucha feroz dentro del 1% superior, donde la brecha entre el 0,1% superior y el resto, el 0,9%, ha aumentado incluso más que entre el 1% y el 12-15%, respectivamente. El estrato medio, los "uno por ciento", fueron en todo caso condenados a la expropiación y destrucción. Esta redistribución global de la propiedad es una condición necesaria para el surgimiento/creación de un nuevo sistema, el NWO. Cómo se hará esto es otra cuestión.

Al mismo tiempo, debe recordarse que la presencia misma de una capa media masiva en el núcleo del sistema del capital en el último tercio del siglo XIX y el primer tercio del siglo XXI es un fenómeno único que no tiene análogos en otros sistemas sociales. Se debe al robo de las colonias, al intercambio no equivalente del centro y la periferia, y al progreso científico y tecnológico -el avance del centro desde finales del siglo XIX hasta mediados del siglo XX- y, en principio, era a corto plazo. La capa intermedia es un subproducto del desarrollo del capitalismo industrial, una consecuencia que los amos del nuevo sistema cortarán como (para ellos) inútil. Las olas de "progreso post-capitalista" están a punto de cerrarse sobre la capa intermedia del Post-Occidente, creando potencialmente la posibilidad de una explosión. Como ha observado el sociólogo Barrington Moore, las grandes revoluciones nacen no del grito triunfal de las clases en ascenso, sino del rugido de muerte de la clase, sobre el cual las olas del progreso están a punto de cerrarse (progreso - para los que ascienden, por supuesto, para los que pierden, esto es regresión, entropía). Así que, teóricamente, los "grupos" de ira están madurando en el Post-Occidente, pero esto es teórico: para que los "grupos" maduren hasta el estándar, necesitamos trabajar, especialmente porque es en nuestro interés.

¿Y en interés de quién está la transición al NWO? Si hablamos de los "pisos" de una economía integrada verticalmente, estos son, por supuesto, representantes de los tres primeros y en parte del cuarto "piso". Y, por supuesto, las grandes farmacéuticas y los transgénicos. El tema de los clusters de la cima del mundo es más difícil. Aquí, aparentemente, son posibles varias combinaciones, las más extrañas. Una cosa está clara: es probable que las principales 50-300 familias, incluso en el nuevo mundo frío, conserven sus puestos de una forma u otra. Como dice una de las novelas de detectives de Agatha Christie: *"El mundo se está volviendo difícil, y eso vale para todos menos para los fuertes"*. La tarea de la élite mundial es reducir drásticamente el número de los fuertes. Definitivamente a la vanguardia de los constructores de nueva "normalidad" está la mayoría de los clanes angloamericanos en alianza con el Vaticano, la fuerza de ataque es el Partido Demócrata de EE.UU.

Aparentemente, fue con el Partido Demócrata en mente que se desarrolló un plan de 16 años para la transición al NWO, es decir, al poscapitalismo. 16 años, porque se suponía que 8 años - la presidencia de Obama, otros 8 años la de Hillary Clinton. Entre las medidas de transición al NWO, las dos siguientes ocuparon un lugar central.

Primero, la creación de dos comunidades transoceánicas supranacionales: la Asociación Transatlántica de Comercio e Inversión y la Asociación Transpacífica. En ambos, el papel decisivo lo jugarían las empresas transnacionales (ETN), los bancos y los fondos (como BlackRock y The Vanguard Group). En relación con todas estas formas, controladas en diferentes partes por los "maestros de la historia" (permítanme recordarles, cuatro grupos: familias monárquicas aristocráticas, el Vaticano junto con órdenes religiosas, banqueros y tres diásporas: judía, armenia y libanesa), los estados y las burocracias estatales actúan como órgano funcional como instrumento de segundo nivel. El instrumento del primer nivel son las estructuras supranacionales de coordinación y gobernanza global como Cercle, Siècle, el Club de las Islas, el Club Bilderberg y otros. Es significativo que la carta de la Asociación Transpacífica, que se suponía regularía las relaciones de las ETN con los estados, se preparó según el modelo de relaciones entre la Compañía Británica de las Indias Orientales (BOIC) y los principados indios, solo que en lugar de los principados ahora hay estados, y en lugar de los principados BOIC - ETN. No es casualidad que, desde el punto de vista de los ultraglobalistas, las formas ideales de organización del mundo de la "nueva normalidad" poscapitalista, las unidades básicas del mismo y sus macrozonas sean estructuras como la BOIC, por supuesto, actualizado y llevado al nivel de megacorporaciones, que deben absorber a los estados y apropiarse de sus funciones represivas.

En segundo lugar, la necesidad de superar la crisis de 2008-2009 y la transición al NWO ha puesto a la capa dominante mundial en el mediano plazo (en las condiciones actuales son 5-7 años) la tarea de establecer el control directo del Post-Occidente sobre las materias primas baratas de la Federación Rusa y la mano de obra barata de la República Popular China. Esto significó la completa dessoberanización incluso de estos grandes estados e hizo innecesaria la presencia de burocracias estatales pro-occidentales. Se suponía que iban a ser reemplazados por una nueva generación, criada en el Post-Occidente, en estructuras como la "limpieza" de los "Jóvenes Líderes Globales". Este tipo se mostró brillantemente en la novela "El nuevo ladrón" de Yuri Kozlov.

El ensayo general del Post-Occidente para borrar la historia de los grupos gobernantes pro-occidentales con un borrador fue la llamada Primavera Árabe. La élite mundial, más precisamente, sus servidores casi científicos, incluido su segmento comprador en la Federación Rusa,

intentaron presentar la "primavera árabe" como un proceso exclusivamente interno de los países árabes, "la lucha de las masas por la democracia". Sin embargo, en los últimos 10 años, han aparecido bastantes estudios en el propio Post-Occidente, cuyos autores no solo mostraron de manera convincente el papel de un factor externo, principalmente los servicios especiales y las ONG del Post-Occidente en la "Primavera árabe", pero también expuso la interpretación de los medios (más precisamente, SMRAD: publicidad masiva, agitación y desinformación) como movimientos locales espontáneos por la democracia.

La Primavera Árabe, incluido el destino de Gaddafi, se convirtió en una lección para los "buenos muchachos", entendieron correctamente algo como una "marca negra" y reaccionaron. Para este momento, "en la región" de 2010, en la Federación Rusa, la lucha de cinco grupos que duraba desde principios de los 90 por un lugar bajo el nuevo sol, por quién separaría a quién del futuro y hasta qué punto, había terminado. Estamos hablando de esveeritas en alianza con comerciantes extranjeros, oficiales de seguridad, oficiales del MVD, militares y mafiosos. La lucha terminó con la victoria de los chekistas, que en su proceso fueron altamente comercializados, y los "grillos" perdedores fueron colocados cada uno (no en el mal sentido de la palabra) en su propio "poste". Todo se calmó. Pareciera que todo era vivir y ser feliz, pero no: *"Todo estaría bien, pero algo no está bien... como si algo estuviera traqueteando, o algo golpeando... como si el viento oliera a humo de hogueras, o pólvora procedente de explosiones"* (A. Gaidar). El viento venía del este de Arabia. Y quedó claro que no habría una vida tranquila, y era imposible confiar en las personas que prometieron la vida de Gaddafi, pues ellos mismos organizaron con alegría su muerte. En este sentido, con la llegada de V.V. Putin, intervinimos activamente en los "juegos en costas lejanas" - en Siria, y luego en 2014 en Crimea - un punto ganado en un juego perdido para Ucrania: la Federación Rusa unas pocas semanas, si no días, se adelantó al desembarco de los americanos en la península. Bueno, entonces la confrontación se intensificó. Sin embargo, parece que, hasta el final, hasta el otoño de 2021, los líderes rusos contaban con una disminución en el grado de confrontación. Resultó diferente, y nuevamente hubo que trabajar de manera proactiva.

Una cosa asombrosa: cuán estúpidos en su arrogancia y arrogantes en su estupidez tuvieron que ser los líderes del Post-Occidente para arrinconar al régimen más pro-occidental en la historia rusa hasta tal punto que no tuvo más remedio que comenzar a resistir activamente y pasar el punto en esta resistencia sin retorno y entrar en el estado de una fortaleza sitiada. Pero incluso durante el conflicto sirio, Henry Kissinger advirtió que Estados Unidos podría ganarle a Rusia en Siria

(se equivocó), pero en este caso, muy probablemente, perdería todo lo que Rusia había logrado en 20 años (sucedió, pero no por Siria).

Cierta parte de la dirección de la RP China también entendió correctamente el curso del Post-Occidente, comenzaron los procesos que llevaron al agravamiento de las relaciones sino-estadounidenses, el "incidente de Taiwán", el curso de Xi Jinping para un tercer mandato y el aumento de la tensión entre su grupo y los llamados miembros del Komsomol. La guinda del pastel es como Hu Jintao, el líder de los miembros del Komsomol, partidario de un curso pacífico hacia Taiwán y la reconciliación con los EE. UU., es llevado "bajo manos blancas" al corredor. China, al igual que la Federación Rusa, se encuentra en una situación de fortaleza sitiada. Sin embargo, dos fortalezas, incluso sitiadas, son una fuerza, sobre todo teniendo en cuenta que se trata de dos potencias nucleares. La tarea es institucionalizar este estatus de siervo asediado y asediar (en ambos sentidos de la palabra) al asediador: el Post-Occidente.

Con el comienzo de la fase terminal de la crisis sistémica, la élite mundial firmó el veredicto sobre la soberanía de la Federación Rusa y la República Popular China y sus estratos gobernantes en su forma actual, y decidieron resistir. Sin embargo, el principal problema para los ultraglobalistas vino de algún lugar que no esperaban, de su propia guarida: Trump se convirtió en un "cisne negro". Ciertamente no es el nacionalista que a algunos les gustaría que fuera. Trump es un globalista tradicional que cree que el Estado debe guiarse por el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y otras estructuras de tipo supranacional similar, pero el país debe ser preservado. Y con ella, la industria, la clase obrera ocupada, la capa media. Sin embargo, al no ser nacionalista, Trump tuvo que doblar con fuerza el "palo ultraglobalista" en la dirección opuesta para intentar enderezarlo.

En este sentido, en las condiciones de una amenaza temporal, los ultraglobalistas solo tenían un camino hacia el NWO: alta velocidad o, si lo prefiere, ritmo revolucionario. Pero para ello era necesario despejar el terreno en los propios Estados Unidos, devolverle a América el estatus de guarida de la ultraglobalización, lo que significaba derrocar a Trump. Lo cual se hizo en 2020 a través de un golpe de estado, que fue desencadenado por covid que golpeó la economía, el lanzamiento de BLM, el movimiento del nazismo negro, y un fraude flagrante durante la votación. El Dementator (en todos los sentidos) Biden fue llevado a la Casa Blanca, los ultraglobalistas podrían triunfar e intensificar sus actividades tanto en el Post-Occidente como más allá. Sin embargo, los ultraglobalistas comenzaron a prepararse para la ofensiva, por supuesto, antes de 2020. Algo se dijo en Davos en 2017, pero lo principal sucedió en 2018. Fue entonces cuando ocurrieron dos hechos importantes: se publicó el documento de los ultraglobalistas "Metas para el 2030" y se realizó una conferencia en el

Instituto de la Complejidad de Santa Fe (EEUU). Con estos materiales quiero familiarizar al lector.

En el documento se formularon una docena de objetivos para 2030:

1. Abolición de la propiedad privada y personal.
2. Renta básica universal para quienes hayan aceptado la "nueva normalidad".
3. Cancelación de efectivo, reemplazándolos por moneda digital.
(Agregaré de mí mismo: la moneda digital no es dinero, sino un medio de control social).
4. Sistema de calificación de hidrocarburos para estados y corporaciones.
5. Control social rígido (drones, reconocimiento facial).
6. Racionamiento de alimentos consumidos, energía y recursos naturales.
7. Patentes para el fondo de semillas y la restricción de la capacidad de comer productos alimenticios de producción propia.
8. Eliminación casi total de la ganadería. Transferencia del grueso de la población a alimentos proteicos artificiales o vegetarianos.
(Agregaré de mí mismo: en los Países Bajos, en Haarlem, desde 2023, está prohibida la publicidad de productos cárnicos, platos de carne en lugares públicos. Más por venir: según informes de los medios, en octubre de 2022, se tomó una decisión en el Holanda comprará a la fuerza 600 granjas de ganado de sus dueños. Adiós a la ganadería y a los alimentos proteicos de alta calidad.)
9. Control de la natalidad. (Esto es despoblación)
10. Vacunación obligatoria (es decir, forzada).
11. Prohibición de formas alternativas de tratamiento médico.
12. Cancelación de diferencias sexuales.

Este último es más que un golpe no sólo a la familia, sino también al hombre y a la humanidad como especie biológica. Engels llamó una vez a su obra sobre la civilización frente a la barbarie *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*. La implementación de los "Objetivos ..." implica la destrucción de todo lo que creó la civilización humana. Al respecto, de cara al futuro, señalo: los ultraglobalistas buscan no solo crear un poscapitalismo que les convenga a escala global, sino, en primer lugar, reiniciar la historia en la forma en que se ha desarrollado desde el Neolítico, es decir, los últimos 10-12 mil años, y dirigirla hacia la neobarbarie institucionalizada, arcaica futurista; en segundo lugar, para poner bajo control la evolución (socio-) biológica.

Si el documento "Objetivos ..." solo describe objetivos, entonces en las discusiones de la conferencia en el Instituto de Complejidad de Santa Fe (en cuyos orígenes se encuentran Rex Tillerson y varias estructuras especiales, principalmente la Agencia de Seguridad Nacional), una estrategia se formula con un medio para lograrla. A la conferencia,

cuyo nombre en código es "*Riesgos de un mundo vulnerable*", asistieron ejecutivos corporativos, políticos y oficiales de inteligencia de alto rango. Luego de escuchar y discutir seis informes (general; economía e industria; la amenaza a la estabilidad y el orden de la inteligencia artificial; clima; energía; demografía), se inició una discusión sobre los principales escenarios posibles y deseables para el desarrollo de la humanidad, por supuesto, en interés de la parte superior (el 0, 1%) del mundo, al que los participantes sirven.

Los primeros dos escenarios, revolucionario (la humanidad resuelve problemas agudos actuales y hace un avance cualitativo hacia el futuro) y óptimo (la humanidad simplemente resuelve problemas apremiantes sin un avance), fueron rechazados por la gran mayoría de los participantes como improbables de implementarse. La razón es el bajo nivel intelectual y testarudo de la élite mundial, por un lado, y el conformismo bien alimentado, la falta de iniciativa y la estrechez de miras del grueso de la población, por el otro. El tercer escenario, una catástrofe, fue considerado el más probable por el 55% de los participantes. El cuarto escenario despertó el mayor interés, el 25% votó por la conveniencia de su implementación. Se llama "transición antropológica". Estamos hablando de la creación de una sociedad, cuya parte superior e inferior difieren como dos especies biológicas. Tops, órganos trasplantados repetidamente, vivir entre 120 y 140 años en zonas ecológicamente limpias ("enclaves"), incluidas las ciudades flotantes, comer alimentos con proteínas naturales de alta calidad y mantener las clases bajas y los recursos bajo control total. Las clases bajas vivirán entre 40 y 60 años, serán físicamente débiles, esencialmente sin educación, viven en áreas ecológicamente contaminadas, inmersas en la realidad virtual. Stanislav Lem en "*La suma de la tecnología*" lo llamó fantasmas. De hecho, tenemos una sociedad de dos castas en el espíritu de los Eloi y los Morlocks de La Máquina del Tiempo de HG Wells sin ningún indicio de una capa intermedia ("clase"), que debería ser la primera en pasar "por el quirófano" de expropiación durante la transición antropológica al NWO.

Es decir, las metas están definidas para la causa burguesa. Pero, ¿cómo desencadenas la transición? En 2010, el ideólogo del mundialismo, Jacques Attali, declaró en una entrevista que una pandemia podría convertirse en un impulso para el Nuevo Orden Mundial. Pensamientos similares sobre este tipo de "evento transformador" fueron expresados por Donald Rumsfeld cuando era Secretario de Defensa de los Estados Unidos, gente de la Fundación Rockefeller. Y en octubre de 2019, la Fundación Bill y Melinda Gates realizaron el ejercicio Evento 201 ("Evento 201"). Los ejercicios elaboraban medidas para combatir la pandemia de coronavirus. ¡Y llegó en 2020! Más precisamente, así es como se hace: al principio, los medios gritan sobre el crecimiento de los enfermos, y el 11 de marzo

de 2020, el jefe de la OMS, Tedros Adhanom Ghebreyesus, un etíope con reputación de funcionario corrupto y trotskista, un favorito de Gates, declara: "*Hemos llegado a la conclusión de que la enfermedad puede considerarse una pandemia*". Más tarde Gebreigus enfatizará, que la OMS no declaró una pandemia, sino que solo hizo una suposición. Al mismo tiempo, sin embargo, recordamos que todos los gobiernos, con la excepción de los bielorrusos y suecos, hicieron clic en sus talones y se apresuraron a implementar medidas mucho más allá de las necesarias. La crisis del coronavirus había comenzado: una epidemia psíquica inducida combinada con medidas socialmente represivas y de privación de libertades. Directamente, según Michel Foucault, "supervisar y castigar" (surveiller et punir).

Apenas un poco más de tres meses después del anuncio de la pandemia, se publica el libro del ultraglobalista, organizador del Foro Económico Mundial en Davos, Klaus Schwab, en coautoría con Thierry Malleret, "*COVID-19: The Great Reset*" (COVID-19: El Gran Reinicio). La palabra *reset* se traduce erróneamente como "reiniciar", pero reiniciar es reiniciar, restablecer es poner a cero. De hecho, Schwab y Maller están hablando de restablecer, poner a cero la historia anterior.

Brevemente, las principales conclusiones y propuestas del libro, en esencia el programa de acción de los ultraglobalistas, pueden resumirse como sigue.

Schwab admite que el covid no es en absoluto una amenaza existencial, no se puede comparar ni con la "muerte negra" del siglo XIV, ni con la gripe española de 1918-1919, sin embargo, a pesar de ello, tiene una gran importancia, ya que le permite acelerar drásticamente aquellos procesos que ya se están moviendo hacia el siglo XXI y deberían llevar a las personas al mundo de la "nueva normalidad". Estos procesos son el desarrollo de una "economía verde" (léase: desindustrialización bajo el pretexto del cambio climático supuestamente provocado por el hombre); un curso para reducir el consumo (por supuesto, esto no se aplica a la élite mundial y personalmente a Schwab); digitalización (control social digital) y robotización; profundizar la igualdad de género; lucha por los derechos de LGBT, la absorción de estado(s) por corporaciones.

Aunque Schwab, como un mantra, repite las palabras sobre la inevitabilidad del mundo post-COVID de la "nueva normalidad", enumera los peligros que le preocupan más: a) la resistencia masiva; b) retrasar el proceso en el tiempo: todo debe hacerse en poco tiempo (blitzkrieg social); c) si uno de los tres países más grandes (EE. UU., Federación Rusa, República Popular China) se niega, el "proyecto" no se podría implementar.

Alabando al NWO en todos los sentidos, Schwab dice de inmediato que el covid aumentará la desigualdad: social, económica, política, psicológica, en el acceso a los servicios médicos. La robotización empeorará la situación de los trabajadores. Schwab habla de la reducción del espacio socioeconómico de las pequeñas y medianas empresas, el mundo de Schwab es un mundo de corporaciones y al mismo tiempo un mundo de una calidad de vida significativamente peor para el grueso de la población. De hecho, el oberdavosiano vuelve al concepto neomaltusiano de "crecimiento cero" del Club de Roma en una nueva versión: decrecimiento (no crecimiento, anticrecimiento, crecimiento inverso). Se suma con entusiasmo al manifiesto firmado en mayo de 2020 por 1.100 expertos partidarios del curso por "la igualdad en la reducción de la calidad de la economía". La tarea, creen, es crear una economía de reducción de escala.

Como ejemplo de la vida en el nivel más bajo, Schwab cita la Patagonia, el borde duro del país pobre de Argentina. La "patagonización" es el destino de la periferia y semiperiferia de la mayor parte del mundo (de hecho, resultará haitización y somalización). Para una parte más pequeña - "Japanificación" (el modelo de Japón en la forma en que existe después del terrible golpe económico de finales de los 90). Ambos son regresión, degradación.

De manera muy original, Schwab trata el capitalismo, justificando el curso de privar al estrato medio de la propiedad de los factores materiales de producción (léase, el curso de destrucción del estrato medio, es decir, las pequeñas y medianas empresas) por la necesidad para crear la forma más alta de capitalismo que sirva a todas las personas: las partes interesadas. De hecho, el capitalismo de partes interesadas no solo no es capitalismo, sino un medio para destruir el capitalismo, y no en interés de los trabajadores, como soñaron Marx y los comunistas, sino de un pequeño puñado de multimillonarios. Un accionista se diferencia de un propietario en que no posee bienes, es una parte participante, una persona interesada en el funcionamiento del negocio; "un participante secundario en un gran proyecto comercial".

(II)

*Amamos este trabajo,
llamar a las cosas por su nombre.
K. Marx*

Schwab con su Foro Económico Mundial en Davos es una línea de desmantelamiento del capitalismo por parte de los ultraglobalistas bajo el pretexto de su máxima expansión, extendiéndose a todos los habitantes del planeta: todos son capitalistas que en realidad no tienen más que participación, es decir, intereses. Otra línea la está

desarrollando el Consejo para el Capitalismo Inclusivo creado en diciembre de 2020 con el Vaticano. El jefe formal es el primer jesuita en el trono papal, Francisco, el coordinador y líder es Lynn Forrester de Rothschild, esposa de Evelyn Roberta de Rothschild, copropietaria de su fortuna, y también en parte de la revista The Economist, miembro del Consejo. de Relaciones Exteriores, Instituto Real de Relaciones Internacionales (KIMO) y muchas otras estructuras. Es amiga íntima de Hillary Clinton y Gislaine Maxwell (cómplice del pedófilo y organizador de orgías de pedofilia para el gobierno y el mundo del espectáculo Jeffrey Epstein, quien fue asesinado en prisión como testigo no deseado). Como dicen, dime quién es tu amigo...

Los inclusivistas presentan su "capitalismo inclusivo" como un sistema socioeconómico que supuestamente trabaja no para el capital, sino para toda la población del planeta. Todos en el mundo se vuelven "capitalistas incluidos", sin tener propiedad, y no solo privada, sino también personal: todo está solo en usufructo: "*No tendremos nada y seremos felices*". El objetivo es construir una sociedad justa e inclusiva (naturalmente, como se esperaba: desarrollo sostenible, agenda verde, etc.). Lema: "*Personas, planeta, principios de gobierno, prosperidad*".

En total, las estructuras detrás del Consejo tienen una capitalización de 2,1 billones de dólares, unos ingresos totales de 10,5 billones de dólares y 200.000 personas trabajan para ellas en 163 países. Cuando se traduce a la economía global, está por debajo de Francia, pero por encima del Reino Unido. El consejo está dirigido por 27 guardianes. ¿Por qué 27 y por qué "guardianes"?

En 2007, un grupo dirigido por James Glattfelder en el Instituto Estatal de Tecnología de Zúrich ingresó datos sobre 37 millones de corporaciones, sus subsidiarias e inversores privados en la supercomputadora Orbis 2007. Se identificó un núcleo de 43,060 corporaciones, tiene su propio núcleo de 1318 corporaciones que controlan el 20 % de los ingresos globales además de poseer y controlar acciones de la mayoría de las corporaciones más grandes (otro 60 % de los ingresos). Dentro del núcleo está el supernúcleo: 147 corporaciones, cuyos tentáculos cubren las 1318 del núcleo. El 75% de ellas son bancos. Están estrechamente relacionados entre sí y, de hecho, forman un todo único. Controlan el 40% de los ingresos del mundo y todos los principales medios de comunicación. Las 147 tienen un cerebro formado por 27 corporaciones, bancos y fundaciones.

Sus representantes son los 27 guardianes. Estos son representantes de estructuras, muchas de las cuales están involucradas en actos indecorosos e incluso simplemente sucios (drogas mortales, OGM). Bueno, estos guardianes que trabajan bajo el mando de

Rothschild y en alianza con el Vaticano son llamados por una simple razón: uno de los títulos no anunciados de los Rothschild es "Guardianes del Tesoro del Vaticano". Y, por supuesto, Francisco I, de Rothschild y Schwab son fervientes defensores de la agenda verde y la vacunación obligatoria universal contra el covid.

Tanto Schwab como los inclusivos no hicieron declaraciones duras sobre Rusia hasta el comienzo de la operación militar, más bien al contrario, y Schwab y especialmente Francisco I intentaron desempeñar el papel de un buen investigador en general. El papel del investigador malvado pertenece tradicionalmente a los británicos, y una vez más se destacaron en la primavera de 2020. Fue entonces cuando el Royal Institute of International Affairs, también conocido como Chatham House y siendo el centro de desarrollos conceptuales no solo de la anglosfera global, sino del Post-Occidente en su conjunto, publicó el informe "*Mitos y falsos conceptos en disputas sobre Rusia ¿Cómo influyen en la política occidental y qué se puede hacer?*". ¡El documento enumera 10 puntos que se declaran falsos y que deben ser refutados! De hecho, la agenda para el Post-Occidente en su conjunto ha sido formulada, un "indicador" duro que es obligatorio para la ejecución. Estos son los puntos según el documento,

1. Rusia y Occidente son igualmente malos.
2. Rusia y Occidente quieren lo mismo.
3. A Rusia se le prometió que la OTAN no se expandiría hacia el este. (Notaré por mí mismo: aquí "mintieron". Además, los propios "occidentales" ya han encontrado documentos que confirman la existencia de tal promesa. Más la reciente declaración de una de las figuras de la OTAN que ahora, después del inicio de la operación, los Estados Unidos y la OTAN no están obligados por ninguna promesa, que hicieron. Es decir, hubo promesas).
4. Rusia no está en conflicto con Occidente.
5. Occidente necesita una nueva arquitectura de seguridad paneuropea que incluya a Rusia.
6. Occidente debe mejorar las relaciones con Rusia.
7. Rusia tiene derecho a un perímetro de protección.
8. Occidente no debe abrir una brecha entre Rusia y China para debilitar sus acciones conjuntas.
9. Las relaciones occidentales con Rusia deben normalizarse para contrarrestar el ascenso de China.
10. Lo que sucederá después de Putin será mejor que Putin.

Teniendo en cuenta las ideas que se refutan, las figuras de Chatham House formulan 10 imperativos de acción.

1. Adoptar una estrategia basada en una evaluación rigurosa de la evidencia empírica, capacidades, intenciones y acciones de Rusia.
2. Recuerde que el Kremlin no es amigo de Occidente y nunca lo será.

3. Evite la tentación de un gran acuerdo con Rusia o una alianza geopolítica.
4. Espere acciones duras de Rusia.
5. No te rindas, no te rindas.
6. Reconocer que las relaciones hostiles con Rusia son apropiadas para el momento actual y dictadas por la realidad que enfrentamos.
7. Poner la seguridad por delante de la ganancia económica.
8. Resiste la tentación de comprometer intereses y valores en aras de la cooperación.
9. Prepararse para una dura reacción de Moscú a la protección de sus intereses por parte de Occidente.
10. Desarrollar la investigación sobre Rusia, aumentar el número de especialistas en Rusia.

Este último es una instrucción directa para prepararse para la guerra cognitiva. En varios de mis discursos ya he dicho que las comunidades de inteligencia y científicas anglosajonas han intensificado las actividades conjuntas para formar especialistas en guerra cognitiva. Por ejemplo, la CIA y el MI6 llegaron a un acuerdo con los departamentos históricos de las universidades de Durham, Oxford y Cambridge para formar historiadores sobre su base en especialidades fundamentalmente nuevas. Estamos hablando del "historiador de sistemas", cuya tarea es analizar los sistemas sociales por su vulnerabilidad, y el "historiador investigador", cuya tarea es recrear procesos, situaciones y eventos, principalmente sobre la base de datos indirectos.

El tono agresivo de los británicos hasta el punto de la histeria se debe a varios motivos. Primero, la tradicional rusofobia que han estado desarrollando desde la década de 1820, la tradicional enemistad británica hacia Rusia. En segundo lugar, por el hecho de que es la Federación Rusa la que se interpone en el camino de la formación de la macrozona británica en el mundo poscapitalista (más sobre esto más adelante). En tercer lugar, porque es Rusia, con sus armas nucleares y su énfasis en los valores tradicionales, la que se interpone en el camino de la implementación por parte de los clanes de la anglosfera y sus aliados del esquema de "nueva normalidad", el NWO.

El esquema que estos personajes y las fuerzas detrás de ellos han preparado para la humanidad, lo llamo bioecotecnofascismo (BET-fascismo). Por supuesto, la palabra "fascismo" no se usa aquí en el sentido estricto de la palabra (en el sentido estricto fue solo en la Italia de Mussolini), sino en un sentido metafórico. En la tradición europea y más amplia, en el mundo, el fascismo es lo peor, el mal máximo, nada puede ser peor. No existe una palabra para "peor", excepto quizás "infierno", "infernalia". De hecho, el nuevo mundo y el nuevo sistema, que los swaboids están tratando de imponer al mundo como algo inevitable, es peor que el fascismo, peor que lo que sucedió en el Tercer

Reich. Sin embargo, los ultraglobalistas son sus herederos en línea recta: los herederos del nazismo por una línea y del trotskismo por otra. Como dijo Stalin sobre el bloque trotskista-Bujarin, si vas a la izquierda, llegarás a la derecha, si vas a la derecha, llegarás a la izquierda: la dialéctica.

El fascismo BET es peor que su "ancestro" (y, en consecuencia, el libro de Schwab sobre covid es peor y más peligroso que Mein Kampf de Hitler) porque si Hitler quería crear un nuevo orden político mundial, los Schwaboids están construyendo un sistema tal que implica un cambio en la naturaleza biológica de la persona. Schwab enfatizó específicamente que la cuarta revolución industrial que él quería se diferencia de las tres primeras en lo siguiente: se caracterizaron por lo que haces con el mundo, mientras que la cuarta revolución es lo que te hacen, y si llevas algo genéticamente modificado dentro, entonces cambia tu identidad como ser. ¿Cómo no recordar aquí que la gerencia de Pfizer se vio obligada a admitir que lo que presentó como una vacuna es en realidad una herramienta de terapia génica?

El cambio de naturaleza biológica en el mundo de la "nueva normalidad" se planifica de la mano de la reducción de la población y el recrudescimiento del control sobre la misma. Medios: técnicos (chips), químico-biológicos (epidemias, vacunas, de ahí el papel cada vez más importante de las grandes farmacéuticas), militares-políticos (destrucción de la parte más valiente de la sociedad a través de las guerras), informativos-psicológicos (abolición de los sexos, énfasis en los derechos de la comunidad LGBT, desintegración familiar). Se supone que una persona con chip está directamente conectada a la inteligencia artificial. Creo que poco de lo que han planeado los ultraglobalistas se implementará, pero es necesario entender claramente los planes del enemigo de la humanidad en general y de Rusia y los rusos en particular. Estos son planes para la implementación de BET-fascismo.

Bio-epidemias y "vacunas" que socavan la salud. Si los ultraglobalistas planean apoderarse de la propiedad de 2.000 a 2.500 millones de personas, entonces de 3.000 a 4.500 millones de los cuales no hay nada que tomar (esto, según la terminología del famoso swaboiside israelí Yuval Harari, es una "clase inútil", "población excedente"), están sujetos a selección demográfica, sacrificio (plaga, guerra, hambruna). Medios adicionales son la escalada de la inmunodeficiencia de la población a través de la terapia génica bajo el pretexto de la vacunación, el resultado es la pérdida del potencial inmunológico, intelectual y emocional a nivel genético en las generaciones posteriores. Así como la introducción de la eutanasia por decisión no solo de la persona misma, sus familiares, sino también de los médicos (Canadá, considere, ya está saludando al Dr. Mengele).

Eco-desindustrialización, despoblación y reducción del consumo en nombre de la agenda verde.

Techno-control digital sobre el comportamiento de los grupos individuales y sociales ("ciudad inteligente", virtualización de la vida, caso extremo: el sistema de calificación social en China).

Una de las tareas del fascismo BET en la creación de las clases bajas del mundo de la "nueva normalidad" es la destrucción de la sociedad en su conjunto dividiéndola en docenas de minorías y fomentando formas extremas de individualismo, por un lado, por otro lado, la simplificación, la primitivización del comportamiento y la psicología a través de la destrucción de la cultura real (inicio que se dio con la contracultura de los años 60), la educación, la fisiología/sexualización del comportamiento, la transformación de las personas en "estómagos andantes" y "miembros sobre piernas", es decir, en biorobots entrenados ("evolución filética"). La simplificación de la sociedad debería, según el plan de los ultraglobalistas, ponerla para siempre al servicio de tres leyes de la cibernética: Wiener-Shannon- Ashby (el sistema de control debe superarse en términos de poder y complejidad), Anokhin-Beer (el sistema de control debe ser capaz de predecir su desarrollo con anticipación) y Sedov-Nazaretyan (en un sistema complejo organizado jerárquicamente, la diversidad en el nivel superior se puede proporcionar debido a la disminución de la diversidad en los niveles inferiores).

Si simplificamos la sociedad administrada tanto como sea posible, suprimimos la diversidad cualitativa en ella, entonces realmente no podemos preocuparnos por el desarrollo y la complicación de las estructuras de nuestros seres queridos. Esta opción, sin embargo, tiene un inconveniente, ya que toda ganancia implica una pérdida. Y si el fascismo BET pudiera ponerse en práctica, entonces el tiempo de su existencia sería según el "principio de Buddenbrook", es decir, no más de cuatro generaciones. Y luego el colapso y la nueva Edad Oscura. Para resolver este problema, necesitará su propio análogo del plan Selden, como en la "Academia" de Asimov. Pero, ¿dónde va a tomar en las condiciones de los trompos desmagnetizados, que se han concentrado en la formación social?

Las medidas supuestamente encaminadas a combatir la covid, así como obligar a una vacunación total que socava la inmunidad, fueron un intento de formación social. Sin embargo, para el otoño de 2021, quedó claro que la mayoría de las tareas de reformatear el mundo covid, o más bien, sus organizadores, no se habían resuelto. El virus de origen desconocido golpeó solo a ancianos y enfermos graves, y no por sí mismo, sino como un factor adicional que empuja al abismo. Sin embargo, en este caso también se atribuyó la muerte a la covid, inflando las cifras de mortalidad. Sin embargo, esta parte de la estafa también quedó expuesta: ia fines de 2021, el Instituto Superior de

Salud de Italia redujo el número oficial de muertes por covid en un 97,1%! Es decir, solo el 2,9% murió de covid!

¿Cuáles son las razones del fracaso de la estafa/operación covid-19 y su reducción? Para empezar, los planificadores no calcularon el grado de resistencia de la población, especialmente en Canadá y Francia, y también en otros países. También hay un claro descontento de parte de la élite mundial. En primer lugar, los errores en la planificación, la preparación insuficiente de la operación, como nos dijeron en una institución educativa, la planificación y preparación de la operación (el curso se llamó así, PPO) proporciona el 50% del éxito. En segundo lugar, el rápido arranque y enriquecimiento de Big Pharma, en detrimento de una serie de industrias, alteró el equilibrio de ingresos y, en consecuencia, de fuerzas en la élite mundial. Por eso, a finales de 2021, la revista The Economist, seguida de Gates, anunciaron que la pandemia quedaría en nada en 2022, por así decirlo, la investigación ha terminado, olvídale. Esto no quiere decir que los globalistas estén acabando con los biojuegos, ni mucho menos. Es difícil decir, por ejemplo, ¿Es la viruela del simio un falso comienzo, un intento fallido o una "prueba de la pluma"? Sin embargo, al parecer, la biopandemia se quedará para rato. Sin embargo, es muy posible que intenten crear un virus más mortal, por así decirlo, en reserva, por si acaso.

El hecho de que la biopandemia se haya dejado de lado por el momento se evidencia por el hecho de que Schwab y compañía han estado hablando activamente sobre el peligro de las ciberpandemias, en comparación con las comunes, como dicen, parecerán juguetes para niños. En este sentido, ya en 2020-2021 se realizaron ejercicios para combatir las "ciberepidemias". Cyberpolygon-2020 y Cyberpolygon-2021 fueron realizados por EEF sobre la base de Sberbank con la participación activa no solo de Schwab, sino también de Mishustin y Gref como los principales organizadores, quienes fueron elogiados por el Oberdávost.

Sin embargo, estos ejercicios, al parecer, fueron solo una preparación para otros mucho más serios, en particular, para la "Fuerza Colectiva", que se llevó a cabo en diciembre de 2021 en Jerusalén bajo los auspicios del Ministerio de Finanzas de Israel. Es indicativo y sintomático que Rusia y China, a diferencia de los dos ejercicios anteriores, no fueron invitados. De lo que A.V. Lezhava llegó a una conclusión razonable: se planeó acusar a los piratas informáticos de estos estados o asociados con ellos de ataques cibernéticos. "Estos ejercicios", continúa el economista, *"mostraron que la tarea establecida anteriormente para justificar el inminente colapso monetario y financiero con la ayuda de algunos eventos de fuerza mayor (pandemias, interrupción de las cadenas de suministro) no se ha completado por completo y para ello es necesario utilizar otras opciones (ciberataque global y/o algo más) con su coordinación ya a*

nivel interestatal. Teniendo en cuenta que, en primer lugar, pasan dos o tres meses entre los "ejercicios" y el "evento transformador", y en segundo lugar, inmediatamente después de los ejercicios en Israel, comenzó el bombardeo de Ucrania con histeria en el SMRAD post-occidental (medios de publicidad masiva, agitación y desinformación) sobre el inminente ataque ruso a Ucrania, uno no puede sino estar de acuerdo con A.V. Lezhava es que durante la "Fuerza Colectiva" se llevó a cabo la simulación no de un ataque de piratas informáticos, sino de un conflicto armado, al que Post-West provocó a la Federación Rusa".

Debilitar a la Federación Rusa, provocar una crisis interna en ella es solo uno de los objetivos del conflicto en Ucrania provocado por el Post-Occidente. La segunda tarea, no menos importante es el debilitamiento de la economía alemana hasta la destrucción, el socavamiento de la UE y el pogromo de su capa media está claramente formulada en un documento de investigación para uso oficial (confidencial) de la RAND Corporación que ha llegado a la Web. Entre los destinatarios se encuentran la CIA, la NSA, la inteligencia militar y varios otros servicios especiales.

El documento, fechado el 25 de enero de 2022, se titula "*Debilitando a Alemania, salvando a Estados Unidos*". Comienza afirmando que la economía estadounidense actual no puede funcionar sin fuentes materiales y financieras externas. Solo la UE puede proporcionarlos, pero el principal obstáculo aquí es Alemania: al no tener todavía plena soberanía, busca adquirir subjetividad, y Estados Unidos, con la salida del Reino Unido de la UE, ha perdido la oportunidad de influir en los alemanes a través de negociaciones intergubernamentales. "Se puede esperar un aumento en el flujo de recursos", decía el documento, "*solo si Alemania comienza a experimentar una crisis económica controlada*".

¿Cómo llamarlo? La economía alemana se basa en dos cimientos: acceso ilimitado a los recursos energéticos rusos y electricidad francesa barata. Los problemas de Francia en el Sahel la hacen dependiente del combustible canadiense y australiano y pueden verse presionadas. Pero los autores del documento consideran que la participación de alemanes y rusos en el conflicto de Ucrania es la única forma de garantizar el rechazo de la RFA a la energía rusa. Y luego, de hecho, se firma un plan de provocación: "*Nuestras acciones posteriores en este país conducirán inevitablemente a una respuesta de Rusia. Los rusos no solo no podrán dejar sin respuesta la presión masiva del ejército ucraniano sobre las repúblicas no reconocidas de Donbass, sino que pueden ser declarados agresores y se les puede imponer un paquete completo de sanciones. Luego, Putin puede imponer contrasanciones en respuesta, principalmente en el suministro de energía a Europa*".

El esquema "dos bolas en el bolsillo" se describe con extrema franqueza. Una vez más queda claro quién es el verdadero agresor y, de hecho, se encuentra en una posición difícil. Con un PIB de 22,9 billones de dólares, el sector industrial de EE. UU. proporciona solo el 18 %, o 4,1 billones de dólares, mientras que en la República Popular China, la contribución de la industria al PIB (es de 16,9 billones de dólares) es del 30,5 %. Para sobrevivir, Estados Unidos debe desarrollar la industria: Trump tenía razón. No llegarás muy lejos con finanzas, "cantando romances", propiedad intelectual y el sector servicios. Sin embargo, no hay mercados libres en el mundo global, deben quitárselos a los competidores. China es un sujeto de la política mundial, su economía, que produce productos de bajo margen, está estrechamente relacionada con la estadounidense. La UE no es un sujeto, su economía produce productos de alto margen, pero las patentes, los especialistas y las empresas, como enfatizan los analistas, no pertenecen a la UE, pueden mudarse libremente a los Estados Unidos, solo necesitan que los empujen. ¿Cómo? Sencillo: provocar un conflicto en Ucrania y convertir de facto a la UE en una de sus partes. Los "verdes", fanáticos bien administrados, desempeñan un papel activo en la implementación de los intereses estadounidenses en la UE y especialmente en Alemania.

Los resultados de la provocación no se hicieron esperar: en los ocho meses de 2022, la producción industrial alemana cayó un 1,8 %, mientras que la producción de los sectores químico y farmacéutico dependientes del gas cayó un 10,7 %. El 21 de septiembre de 2022, The Wall Street Journal publicó un artículo sobre la reubicación masiva de grandes empresas alemanas (al menos 180 empresas) a los Estados Unidos. Sin embargo, todo esto también es un boomerang contra el principal aliado de los Estados Unidos en Europa: Gran Bretaña.

Los problemas de este principal enemigo histórico de Rusia y los rusos se intensifican por el siguiente motivo. Se están formando macrozonas económicas de poder en el mundo. Estados Unidos y China están de acuerdo con esto. La UE solo podrá resolver sus problemas si se apropia de los recursos de la Federación Rusa. Sin embargo, en primer lugar, la Federación Rusa es una potencia nuclear y, en segundo lugar, incluso sin esto, Estados Unidos y China no permitirían tal "juego" para los miembros de la UE. A la UE solo le queda África por la que luchar. Pero la situación en el Reino Unido es aún peor: no tiene una zona macro en absoluto. La zona tradicional, el sur de China, la perdió, los países árabes del Golfo Pérsico son suficientes como parte de Anglo-Arabia, pero esto no es suficiente para la zona macro. La única salida para los británicos es replantear posiciones en la zona de intereses geopolíticos de la Federación Rusa, alejándola de Europa del Este, Transcaucasia y Asia Central. Pero aquí también hay problemas. En Asia Central, solo Kazajstán cayó bajo los británicos; en Transcaucasia, Gran Bretaña choca con la Federación Rusa y los EE.

UU., un intento de organizar una nueva edición de la Commonwealth (Polonia, Lituania, Bielorrusia, Ucrania) no funciona: sin Bielorrusia, el esquema no funciona, y un intento derrocar a Lukashenko en agosto de 2020 fracasó. Ucrania permanece, razón por la cual el Reino Unido toma la posición más frenética sobre este tema. Como dijo uno de los héroes de la película "The Elusive Avengers", "con rabia impotente".

Las macrozonas se están configurando como las verdaderas unidades básicas de organización del mundo poscapitalista, como sujetos de una nueva globalización, selectiva y limitada, en contraste con la antigua (décadas de 1990-2010), que no era más que la agonía del capitalismo.

En este nuevo mundo, todavía hay una tendencia no tan pronunciada, pero bastante obvia, hacia la formación de un nuevo tipo de estructuras económicas de poder, que, aparentemente, se convertirán en la "cara" del poscapitalismo. Estamos hablando de una estructura económica de poder de este tipo en la que la inteligencia, la aplicación de la ley y parte de las estructuras estatales, las corporaciones y los bancos se fusionan en un todo único. Este es el fenómeno del poder profundo, que, sin embargo, no solo tiene una parte bajo el agua, sino también una parte sobre el agua. Además, si antes se suponía y planeaba que las corporaciones simplemente absorberían al Estado, la operación militar en Ucrania desajustó este proceso. Como se reconoció en la 68ª reunión del Club Bilderberg, las hostilidades en Ucrania han frenado seriamente el proceso de establecimiento del control de las corporaciones sobre los estados: son estos últimos los que están librando la guerra, la geopolítica ha regresado y suplantado a la geoeconomía.

(1) Las cifras se basan en los materiales de A.V. Lezhavy del libro "De camino a Nueva Suabia" (M., 2022)

** **Fursov Andrei Ilyich** (n. 1951) es un conocido historiador, científico social y publicista ruso. En el Instituto de Conservadurismo Dinámico, dirige el Centro de Metodología e Información. Director del Centro de Estudios Rusos del Instituto de Investigación Fundamental y Aplicada de la Universidad de Humanidades de Moscú. Académico de la Academia Internacional de Ciencias (Innsbruck, Austria). Miembro permanente del club de Izborsk.*